

CULTURA DE ENCUENTRO

en Madre Thouret

Algunos meses después de su llegada a Nápoles, madre Thouret se enfermó, no logra tampoco a caminar. Escribiendo a Mons. Lecoz, hace referencia al clima napolitano “es todo desfavorable a causa de las elevadas temperatura que nos aplasta totalmente. Pero no se trata solo del calor agobiante: en aquella carta del mes de abril de año 1811, encontramos escrito con mucha vivacidad, las diversas dificultades, obstáculos, resistencias, prejuicios, que las hermanas francesas tienen que afrontar y que Madre Thouret ha hecho ya presente, repetidamente al ministro del Interior de Napolis, hasta encontrarse obligada a dirigirse al Rey de Napolis, Joaquino Murat. Es solo a partir del mes de enero del año 1813, como se encuentra escrito en la relación al ministro Zurlo, que se entrevé finalmente los caminos del diálogo y de la colaboración que madre Thouret y sus interlocutores napolitanos buscan de tejer y retejer. La página da un giro poniendo en el primer lugar las necesidades de los enfermos en los pasillos del Hospital Incurable, las necesidades de los enfermos visitados a domicilio, las miserias y abandono de niños de la calle que se deben ser acogidos e instruidos en las clases de Regina Coeli.

No solo. Vale la pena notar que madre Thouret, después de haber expresado numerosas perplejidades sobre la calidad vocacional de las aspirantes napolitanas y haber lamentado aquellas de la franco-conteá **decide finalmente apostar por las novicias de Napolis**. *Comienza así la encarnación del carisma en la capital del Reino: poniendo al centro a los pobres enfermos, los niños necesitados y acogiendo e integrando la novedad que traían las novicias napolitanas*



Ficha 2

2021

Amigos de
Juana Antida

con "Fratelli tutti"

Continuamos nuestra reflexión sobre la encíclica dejándonos guiar por el carisma de JA. En la primera ficha miramos la "fraternidad universal" y, a la luz de la parábola del buen samaritano, intentamos transformarla en "amor social". Los laicos, dice el Papa Francisco, estamos llamados a encontrarnos para cuidar de los pobres y compartir con aquellos con los cuales nos encontramos.

Pero compartir por sí solo no nos ayuda a cambiar, a encontrarnos plenamente con el otro; necesitamos, dice el Papa, dar un paso más, necesitamos el **método del diálogo**. Escuchamos:

DIÁLOGO

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, tratar de comprenderse, buscar los puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo "DIALOGA". Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. (FT 198)

Algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero «entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: **el diálogo**. El diálogo entre las generaciones, el diálogo en el pueblo, porque todos somos pueblo, la capacidad de dar y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales. (FT 199)

El auténtico **diálogo social** supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos... Porque «en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos». (FT 203)

reflexionemos

1. **¿Cuál aspecto nos interpela mayormente en la ficha y a la cual nos sentimos llamados?**
2. **¿Qué cosa nos ayuda a ir "más allá" en las dificultades del diálogo?**
3. **El camino de JA en acoger la cultura napolitana, ¿qué nos enseña?**

reflexionamos

El individualismo indiferente y despiadado en el que hemos caído, ¿no es también resultado de la pereza para buscar los valores más altos, que vayan más allá de las necesidades circunstanciales? (FT 209)

En una sociedad pluralista, el diálogo es el camino más adecuado para llegar a reconocer aquello que debe ser siempre afirmado y respetado, y que está más allá del consenso circunstancial. Hablamos de un diálogo que necesita ser enriquecido e iluminado por razones, por argumentos racionales, por variedad de perspectivas, por aportes de diversos saberes y puntos de vista, y que no excluye la convicción de que es posible llegar a algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas. (FT 211)

UNA NUEVA CULTURA

«La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida» (Vinicio Moraes). Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que **«el todo es superior a la parte»**. El **poliedro** representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitorias. (FT 215)

Entonces, **hablar de “cultura del encuentro”** significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, **tender puentes**, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida. (FT 216)

Lo que vale es **generar procesos de encuentro**, procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias ¡Armemos a nuestros hijos con las armas del diálogo! ¡Enseñémosles la buena batalla del encuentro! (FT 217)

Parábola del Buen Samaritano

Papa Francisco, en “Fratelli Tutti, con la parábola del **Buen samaritano**, nos ayuda a vivir la cultura del encuentro... **“Se hace cercano”**. Por lo tanto, este encuentro misericordioso entre un samaritano y un judío es una potente interpelación, que desmiente toda manipulación ideológica, para que amplíemos nuestro círculo, para que demos a nuestra capacidad de amar una dimensión universal capaz de traspasar todos los prejuicios, todas las barreras históricas o culturales, todos los intereses mezquinos.(FT 83)

CULTURA DEL ‘ENCUENTRO - Probemos a reflexionar:

Otro tema nuevo que el Papa identifica en la encíclica es la **“cultura del encuentro”**, es decir una cultura donde cada ser humano encuentra la misma dignidad y los mismos derechos.

Lamentablemente tenemos una mentalidad que nos lleva pensar que si todo sale mal, ¿yo qué cosa puedo hacer?

La nuestra es una cultura que saca la esperanza y esto nos anima a la solidaridad y a la generosidad (FT 75) esto por lo tanto no nos excusa, el mundo tendrá siempre que afrontar el mal pero esto no justifica refugiarnos delante de una necesidad

Existen tanto modos de pasar a l distancia... Uno sería mirar solamente desde afuera... en algunos Países o en ciertos sectores, existe un desprecio por los pobres y por su cultura. Para algunos los pobres no existen, está afuera de su horizonte (FT 73). Además, como todos estamos enfocados en nuestras necesidades, ver a alguien con dolor nos molesta. Tendemos a darle la espalda al dolor

El Samaritano ha traspasado todas las barreras culturales e históricas para hacerse cercano y presente (FT 81). Por to tanto crear una cultura diferente que nos oriente a superar enemistades y a cuidarnos (FT 57) para llegar a un **“NOSOTROS”** tanto como personas, como pueblos y naciones.